

La habilidad natural en contraste con la habilidad resucitada propia de la madurez de la vida para la edificación de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo

Noviembre 14 lunes

Filipenses 3:13

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

Romanos 8:4

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

Colosenses 2:2-3

2 para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

2 Corintios 6:1a

1 Nosotros, pues, como colaboradores Suyos,...

1 Corintios 3:9

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Semana 5 – Día 1

Salomón llegó a ser un hombre de sabiduría y también un hombre de entendimiento. Sin embargo, debido a que tomó muchas mujeres paganas, adoró a sus ídolos y edificó lugares para que el pueblo adorara ídolos, él perdió la sabiduría y el entendimiento que Dios le había dado. Él se volvió muy insensato y provocó perjuicio a su reino.

Tal historia muestra que Dios trata con Su pueblo de manera muy estricta y muy detallada ... No debemos olvidar que todo lo que hacemos es sembrar una semilla. Un día aquello que sembramos tendrá un resultado, una consecuencia. Incluso la menor negligencia producirá un

resultado. Así que, debemos aprender a temer a Dios. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, pág. 19)

Lectura para hoy

Es cierto que Dios ama, está lleno de gracia y está lleno de perdón; pero Él también es el Dios justo, y Él es justo de una manera detallada. Si no actuamos como Dios desea que actuemos, Él no podrá hacer Su hogar en nuestros corazones. Lo que hacemos, nuestro comportamiento, afecta a Dios respecto a Su trato con nosotros ... Debemos aprender la lección de no decir alguna palabra errónea o palabra ociosa. Somos personas que estamos en las manos de Dios, incluso en Dios mismo ... Debemos aprender a ser cuidadosos aun en las cosas pequeñas.

Hoy nosotros también somos reyes, que reinan juntamente con Cristo. Nuestras intenciones, deseos, carácter, hábitos y comportamiento afectan el disfrute que tenemos de Cristo. Debido a que somos reyes, el hecho de perder el disfrute de Cristo equivale a perder el disfrute máximo de Cristo, y [esto] hará que perdamos el reinado. Así que, debemos ser cuidadosos, aun en lo más insignificante. Deberíamos andar conforme al espíritu en todo (Ro. 8:4).

La caída de Salomón consistió en que él dio rienda suelta a sus concupiscencias al amar a muchas mujeres extranjeras ... Al tener tantas mujeres y concubinas, Salomón fue muy insensato.

La caída de Salomón también consistió en que él abandonó a Dios, quien se le había aparecido dos veces (1 R. 11:9), y en que adoró a ídolos gentiles a raíz de haber sido seducido por las mujeres extranjeras que amó (vs. 4-8).

Como resultado de la caída de Salomón, vino la disciplina de Dios.

Dios suscitó a Hadad el edomita para que atacara a Salomón (vs. 14-22); también suscitó a Rezón, rey de Siria, para que fuera otro adversario contra Salomón (vs. 23-25); y suscitó a Jeroboam, siervo de Salomón, para que se sublevara contra él (vs. 26-40).

La muerte de Salomón después de haber reinado sobre todo Israel por cuarenta años (vs. 41-43) ocurrió en medio de lúgubre desilusión. Su gloria decayó como la flor de la hierba (Mt. 6:29; 1 P. 1:24), y su espléndida carrera llegó a convertirse en “vanidad de vanidades”, como él había predicado (Ec. 1:2).

El disfrute que Salomón tuvo de la buena tierra dada por Dios llegó a su apogeo mediante el don [de sabiduría] que Dios le concedió. Sin embargo, debido a

su medida tan reducida de madurez en la vida espiritual, él fue separado del disfrute de la buena tierra en la economía de Dios a causa de su desenfreno al dar rienda suelta a sus concupiscencias sexuales ... Esto hizo que él y sus descendientes perdieran más del noventa por ciento de su reino y que el pueblo de los elegidos de Dios sufriera división y confusión entre sí durante muchas generaciones. Ellos perdieron la tierra dada por Dios y fueron llevados al cautiverio a tierras extranjeras idólatras. La nación de Israel continúa sufriendo a causa del fracaso de Salomón. ¡Esto debe servirnos de advertencia y voz de alarma! Tenemos que ser cuidadosos. Incluso un pequeño fracaso al dar rienda suelta a nuestra concupiscencia puede dañar a la iglesia y anular los aspectos espléndidos de la vida de iglesia. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, págs. 19-20, 46-48)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): Continual Consecration and Experiencing Christ as Our Person*

Noviembre 15 martes

1 Corintios 1:24, 30

24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios.

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Efesios 3:9-11

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales,

11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

Semana 5 – Día 2

En 1 Reyes 4:29-34 vemos que la sabiduría que Dios le concedió a Salomón hizo de él una persona importante en el mundo de su época. Dios le dio gran entendimiento y anchura de corazón, aun como la arena que está a la orilla del mar (v. 29). Así que, Salomón tenía un corazón amplio ... Con la sabiduría que poseía, Salomón pronunció 3,000 proverbios y escribió 1,005 cantares (1 R. 4:32). Además, disertó sobre los árboles ...; asimismo disertó sobre los animales, las aves, los animales que se arrastran y los peces (v. 33).

La sabiduría de Salomón estaba circunscrita únicamente al ámbito físico y carecía de todo elemento espiritual. Su sabiduría difería por completo de la sabiduría de Pablo. La sabiduría de Pablo era una sabiduría espiritual con respecto a que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones (Ef. 3:17), a que andemos y tengamos todo nuestro ser conforme al espíritu (Ro. 8:4), y a los dos espíritus: el Espíritu divino y el espíritu humano (v. 16). Hoy en día Dios el Espíritu es el Espíritu todo-inclusivo, el Espíritu compuesto, el Espíritu vivificante, el Espíritu que mora en nosotros, el Espíritu que unge, el Espíritu revelador y el Espíritu consumado como consumación del Dios Triuno procesado. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, pág. 23)

Lectura para hoy

Jehová se le apareció a Salomón en un sueño y le prometió darle todo lo que pidiera (1 R. 3:5).

Salomón pidió a Jehová que le diera sabiduría y un corazón con entendimiento para juzgar al pueblo de Dios (vs. 6-9). La sabiduría tiene que ver con nuestro espíritu, y el entendimiento tiene que ver con nuestra mente ... A menudo tenemos sabiduría en nuestro espíritu, pero carecemos de la capacidad para entender en nuestra mente. Así que, necesitamos la sabiduría de Dios en nuestro espíritu y el entendimiento de Dios en nuestra mente.

No debemos apreciar demasiado la gloria de Salomón. El Señor Jesús dijo acerca de los lirios del campo: "Os digo, que ni aun Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos" (Mt. 6:29) ... Salomón mismo reconoció finalmente que todo lo que él tenía e hizo era vanidad de vanidades (Ec. 1:2).

La Biblia consta de dos secciones. La primera, el Antiguo Testamento, contiene tipos, sombras y figuras. La realidad de los tipos, sombras y figuras está contenida en la segunda sección, el Nuevo Testamento. La sabiduría

de Salomón era sombra de la verdadera sabiduría que vendría.

En el periodo de transición entre estas dos secciones, el Señor Jesús declaró: "Entre los que nacen de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él" (Mt. 11:11). Juan el Bautista, un pionero de la era neotestamentaria, era mayor que Salomón, pero nosotros los creyentes neotestamentarios somos aún mayores que él ... Esto significa que, en la economía de Dios, somos mayores que Salomón. Entramos en la especie humana al nacer, pero formamos parte de otra especie al ser regenerados, transformados y elevados. No sólo somos hombres que pertenecen a la nueva creación; somos Dios-hombres.

Los discípulos no pudieron entender plenamente lo que el Señor dijo en cuanto a Juan el Bautista. Más adelante el Señor les dijo que el Espíritu de realidad vendría a revelarles todas las cosas (Jn. 16:12-15). Los misterios de la economía de Dios le fueron revelados principalmente a Pablo (Ef. 3:3-5) ... Actualmente, si queremos conocer la sabiduría más elevada del universo, debemos acudir a las Epístolas de Pablo. Debemos profundizar en el significado intrínseco de la revelación de la Biblia, especialmente en la cristalización de las verdades contenidas en las Epístolas de Pablo. La verdadera sabiduría es Dios, y Dios está corporificado en Cristo, quien nos fue hecho sabiduría y, como tal, está en nosotros (1 Co. 1:24, 30) y nos hace uno con Dios e iguales a Dios en vida y naturaleza. ¡Qué sabiduría es ésta! (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, págs. 18, 24-25)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): God Creating a Corporate Man*

Noviembre 16 miércoles

Filipenses 3:3

3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

2 Corintios 1:9

9 De hecho tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;

Hebreos 6:1

1 Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra

vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

Colosenses 1:28-29

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre;

29 para lo cual también trabajo, luchando según la operación de Él, la cual actúa en mí con poder.

Filipenses 3:14-15

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

15 Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

1 Corintios 2:14-15

14 Pero el hombre anímico no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son necedad, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

15 En cambio el hombre espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado por nadie.

Semana 5 – Día 3

A la luz de la vida espiritual, podemos ver que Salomón era un hombre sabio, pero no un hombre espiritual; un hombre capaz, pero no un hombre de vida; un hombre cuya sabiduría era un don, pero no una medida de vida en él. Sus logros evidencian la capacidad proveniente del don de sabiduría que Dios le concedió, mas no son manifestación de la habilidad propia de la madurez de la vida divina.

En el recobro del Señor debemos primero atender la vida. Luego hasta cierto punto y en cierto sentido, requerimos capacidad. Nuestra capacidad en la iglesia debe ser producto de la manifestación propia de la madurez de la vida divina. La capacidad aparte de la vida es como una serpiente que envenena a la iglesia; la vida es como una paloma que suministra a la iglesia con vida. En lugar de ser los Salomón de hoy, debemos ser "palomas" que han alcanzado cierta medida de la vida divina. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, pág. 47)

Lectura para hoy

La capacidad natural, a menos que sea quebrantada, es un impedimento para Dios. Ésta debe ser quebrantada; debe pasar por la muerte y ser resucitada ... Todos aquellos que son útiles en la mano de Dios son

aquellos que son capaces, pero cuya capacidad ha sido quebrantada.

La operación de la cruz siempre trae resurrección. Cuanto más las capacidades de uno pasan por la operación de la cruz, más capacitado uno viene a ser. Cuanto más la sabiduría de uno pasa por la operación de la cruz, más sabio llega a ser uno. Además, esta capacidad y esta sabiduría están en resurrección.

¿Cómo podemos diferenciar entre la habilidad natural y la habilidad resucitada? ... Hay siete puntos de comparación.

Primero, toda habilidad natural es egoísta, y todas sus maquinaciones y estratagemas buscan el beneficio del yo ... Cuarto, toda habilidad natural contiene orgullo y hace que uno se sienta capaz, lo cual produce jactancia y autoglorificación ... Séptimo, la habilidad humana no depende de Dios y no tiene que hacerlo, sino que depende totalmente del yo.

La habilidad resucitada es exactamente lo opuesto. Primero, toda habilidad que ha sido quebrantada y resucitada no tiene por finalidad el beneficio del yo ni tampoco tiene elemento alguno del yo. Segundo, toda habilidad resucitada está desprovista de la carne. Tercero, la habilidad resucitada carece de maquinaciones. Cuarto, la habilidad resucitada no es orgullosa ni se jacta en sí misma. Quinto, la habilidad resucitada está controlada por el Espíritu Santo y no se atreve a actuar conforme a sus deseos. Sexto, la habilidad resucitada tiene por finalidad la voluntad de Dios. Séptimo, la habilidad resucitada depende de Dios y no se atreve a actuar según el yo, aunque sea verdaderamente hábil y capaz.

Como ya tenemos claridad con respecto a la diferencia entre la habilidad natural y la habilidad resucitada, debemos examinarnos a nosotros mismos en nuestra experiencia. Cuando ejercitamos nuestra habilidad, ¿lo hacemos para el yo o para Dios? ¿Tomo yo decisiones por mi propia cuenta y actúo individualmente y egocéntricamente, o puedo permanecer firme ante la crítica de otros y sufrir su oposición? ¿Empleo maquinaciones, o busco la gracia de Dios? ¿Doy la gloria a Dios, o me jacto y me glorío de mí mismo? ¿Estoy siendo controlado por el Espíritu Santo o estoy actuando según mi deseo? ¿Estoy cumpliendo mis propios deseos, o me ocupo de la voluntad de Dios? ¿Intento alcanzar la meta por cualquier medio, o encomiendo todas las cosas en las manos de Dios, confiándole los resultados? ¿Estoy dependiendo exclusivamente de mis propios recursos, o estoy confiando en Dios con temor y temblor? Si nos examinamos estrictamente, descubriremos que en

nuestro vivir y servicio, muchas áreas están aún en la constitución natural y son de la vieja creación; por tanto, no podemos llevar fruto de resurrección. Por consiguiente, tratar con la constitución natural es la liberación que más necesitamos. (La experiencia de vida, págs. 263-267)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): God's Salvation Making Us Members of the Body of Christ*

Noviembre 17 jueves

Mateo 16:24

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

1 Tesalonicenses 2:4

4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

Lucas 22:32-34

32 pero Yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

33 Él le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte.

34 Pero Él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.

1 Pedro 5:5-7

5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, ceñíos de humildad en el trato mutuo; porque Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da gracia.

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él se preocupa por vosotros.

Semana 5 – Día 4

En el servicio de la iglesia, debemos rechazar nuestra fortaleza y habilidad naturales, las cuales adquirimos en nuestro nacimiento o por el aprendizaje. Ni nuestra fortaleza natural ni nuestra habilidad natural serán alguna vez de provecho para el servicio de la iglesia, un servicio realizado en términos de la vida.

Hoy en día es posible actuar y servir al Señor de manera independiente, conforme a nuestra fortaleza y habilidad naturales, mas no conforme a la voluntad de Dios. Puesto que tenemos la fortaleza y la habilidad,

puede parecernos que no necesitamos orar, esperar en el Señor, buscar la voluntad del Señor ni buscar la dirección del Señor. Esto fue exactamente lo que le sucedió a Moisés. Cuando él mató al egipcio para proteger a su propio compatriota hebreo, lo hizo por su propia cuenta y no según la voluntad del Señor (Éx. 2:11-12). La situación lamentable del cristianismo actual se debe a que la gente labora para el Señor mayormente valiéndose de su propia fortaleza y habilidad naturales ... Puede que ellos oren solamente para que el Señor derrame Su bendición en lo que ellos hacen. No oran mucho por la voluntad del Señor, pues confían en su propia fortaleza y habilidad naturales. (Lecciones básicas acerca del servicio, págs. 159-161)

Lectura para hoy

Cuando laboramos valiéndonos de nuestra fortaleza y habilidad naturales, nuestra meta es buscar nuestra propia gloria, y nuestro motivo es satisfacer nuestros propios deseos. Si recibimos esta visión, esto aniquilará nuestras propias búsquedas y motivos impuros ... Simplemente debemos hacerlo todo porque el Señor nos dirige a hacerlo. No debemos hacer nada porque debemos obtener ciertos logros para cumplir nuestra meta ... Nuestra meta tiene que ser la misma meta que la del Señor.

Nuestros propios deseos y nuestra propia meta de buscar nuestra gloria son uno con nuestra fortaleza y habilidad naturales.

La fortaleza y habilidad naturales deben pasar por la cruz ... Vencer nuestra fortaleza y habilidad naturales es una gran lección subjetiva; es mucho más subjetiva que la lección de tomar medidas con respecto al pecado. En cierto sentido, nuestra fortaleza y habilidad naturales equivalen a nuestro yo, esto es, nuestra constitución natural. Nuestra fortaleza y habilidad naturales son la corporificación de nuestro yo. Por ello, después de negarnos al yo, necesitamos una lección acerca de rechazar nuestra fortaleza y habilidad naturales y tomar medidas con respecto a ellas por la operación de la cruz.

Nuestra fortaleza y habilidad naturales serán útiles si pasan por la cruz. Después de haber pasado por la operación de la cruz, ellas se hallan en resurrección.

Pedro confiaba en su fortaleza y habilidad naturales al grado de pensar que seguiría al Señor tanto en Su encarcelamiento como en Su muerte (Lc. 22:33).

Pedro fue puesto a prueba y negó al Señor tres veces, incluso ante una humilde criada (Jn. 18:15-18, 25-27).

Pedro fue completamente derrotado y vino a ser un completo fracaso (Mt. 26:69-75). Él sí tenía un corazón

para amar al Señor, pero confiaba demasiado en sus propias fuerzas, en sus fuerzas naturales. Su amor por el Señor era precioso, pero Pedro debía negarse a sus fuerzas naturales y tomar las medidas necesarias con respecto a ellas. El Señor permitió que Pedro fracasara completamente al negarlo tres veces, estando ante Él, a fin de que la fuerza natural de Pedro y la confianza que tenía en sí mismo fuesen quebrantadas.

Por medio de su fracaso, Pedro aprendió a servir a los hermanos por fe en el Señor y con humildad (Lc. 22:32; 1 P. 5:5-6). Pedro fue verdaderamente quebrantado y renunció a su habilidad natural para volverse hacia lo que está en resurrección.

Todos tenemos que aprender a rechazar nuestra fortaleza y habilidad naturales. Nuestra fortaleza y habilidad naturales tienen que ser quebrantadas y ser puestas en la cruz. Sólo entonces estarán en resurrección y serán llenas del elemento divino, y todo cuanto nosotros hagamos en el servicio en la iglesia será un ministerio del elemento divino a otros. (Lecciones básicas acerca del servicio, págs. 161-162, 164-165)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): Taking Christ as Our Person and Standing on the Ground of the Church (first four paragraphs)*

Noviembre 18 viernes

Jeremías 2:13

13 Porque dos males ha cometido Mi pueblo: / me han abandonado a Mí, / fuente de aguas vivas, / a fin de cavar para sí cisternas, / cisternas rotas, / que no retienen agua.

Romanos 5:17, 10

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

1 Juan 2:20, 27

20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

Efesios 2:22

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Efesios 3:5

5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu:

Efesios 4:23

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

Semana 5 – Día 5

La manera en que estos cuarenta y un reyes tuvieron su ser, cómo se comportaron, vivieron, se movieron y actuaron en su diario vivir, actividades y carrera describe un cuadro completo de cómo los elegidos de Dios podían participar de la buena tierra que Dios les había prometido y dado, y disfrutar todos sus derechos, de modo que ellos pudieran llegar a ser el reino de Dios sobre la tierra usurpada por Su enemigo Satanás. Esto tipifica y representa la manera en que nosotros podemos participar del Cristo todo-inclusivo, quien es la porción que Dios ordenó para nosotros, y disfrutar todos los derechos que, en Cristo, Dios nos asignó para que nosotros, el pueblo elegido y redimido por Dios, lleguemos a ser, en Cristo y con Cristo, el reino de Dios sobre la tierra usurpada por el maligno, Satanás, el enemigo de Dios. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, pág. 157)

Lectura para hoy

En total hubo cuarenta y un reyes en la historia de Israel. Los tres primeros —Saúl, David y Salomón— reinaron sobre todo el pueblo de Israel.

De los treinta y ocho reyes restantes, sólo ocho fueron relativamente buenos. No obstante, en realidad buscaron sus propios intereses y su propia gloria, hasta cierto punto consideraron el reino de Dios entre ellos como algo de su propia monarquía, y no conocieron a Dios según la manera ordenada por Dios, no se negaron a sí mismos, su hombre natural, a fin de llevar una vida y una carrera regida absolutamente por el Espíritu de Dios.

La raíz de la iniquidad de los reyes malos, así como de la iniquidad del pueblo de Israel, consistió en abandonar a Dios, fuente de aguas vivas, y volverse a los ídolos paganos, los cuales son cisternas rotas que no pueden retener agua (Jer. 2:13). Estos dos males hicieron que ellos se ahogaran en las aguas de muerte propias de la idolatría, de la concupiscencia desenfrenada y la injusticia, al derramar la sangre del inocente. Sus males ofendieron a su Dios a tal grado que Él no apaciguó Su ira contra ellos y los entregó, primero en manos de los asirios, y luego en manos de los babilonios, quienes destruyeron y quemaron el templo santo y la ciudad santa, llevaron cautivo el pueblo santo a una tierra pagana llena de idolatría, y asolaron la tierra santa durante setenta años. Así, el pueblo elegido de Dios perdió el disfrute de la buena tierra que Dios les había dado, y, en lugar de seguir siendo los ciudadanos del reino de Dios en la tierra santa, fueron llevados cautivos a una tierra pagana.

El resultado trágico que tuvo la lamentable historia de los reyes entre el pueblo elegido, que Él había escogido y bendecido, debe ser una seria advertencia para nosotros, los elegidos de Dios en la era neotestamentaria ... Simplemente ser un varón conforme al corazón de Dios, como David, y solamente ser medianamente rectos y buenos a los ojos de Dios, como lo son muchos cristianos honestos, no bastará para hacernos aptos a fin de participar plenamente de Cristo y disfrutar de todos los derechos que tenemos en Él para así llegar a ser, de forma adecuada, la iglesia que es el Cuerpo de Cristo y el reino de Dios y de Cristo. Se requiere que nosotros, los vencedores neotestamentarios, seamos conformados a la muerte de Cristo por el poder de Su resurrección, a fin de morir a nosotros mismos, a nuestro hombre natural, y en resurrección vivir atentos a Dios. Una vida en la que vivamos a Cristo, lo magnifiquemos y procedamos y actuemos junto con Cristo por la abundante ministración del Espíritu vivificante y todo-inclusivo, haciéndolo todo en el Espíritu y conforme al Espíritu, es lo que se requiere de nosotros, los buscadores neotestamentarios de Dios, para que seamos victoriosos en la carrera de la vida divina de tal modo que, en la era de la iglesia, podamos disfrutar plenamente a Cristo como la buena tierra dada por Dios y seamos recompensados gloriosamente, en la era del reino, al participar de Cristo en el sentido más pleno y completo. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, págs. 155, 157-158)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 7, section(s): Taking Christ as Our Person and Standing on the Ground of the Church (last four paragraphs)*

Noviembre 19 sábado**Filipenses 1:19-21**

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Romanos 8:14-17

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, con el cual clamamos: ¡ Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.

2 Corintios 3:17-18

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Semana 5 – Día 6

Cada rey debió haber comprendido plenamente que se esperaba de ellos que fuesen reyes que gobernasen no en pro de sus propios intereses y prosperidad personal, sino en pro de la economía eterna de Dios, a fin de que Dios obtuviera una nación sobre la tierra que guardase la tierra de Emanuel (Is. 8:8) con miras al reinado de Cristo y obtuviera un pueblo con miras a la línea genealógica que traería a Cristo a la tierra. Por causa de este propósito, ellos debían ser nazareos, aquellos que tomasen a Dios como su Cabeza, su autoridad, y se sujetasen a Él como Sus siervos y que renunciassen a todos los placeres (vinos) del mundo. Pero todos los reyes le fallaron a Dios en esto, incluyendo a David, el mejor de entre ellos. Así que, ellos no cumplieron el propósito de

Dios con miras a Su economía. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, pág. 158)

Lectura para hoy

Actualmente Cristo es el Sumo Sacerdote celestial (He. 4:14), el Ministro que sirve en los cielos (8:1-2), el Mediador de un nuevo pacto (9:15) y el Ejecutor del nuevo testamento (9:16-17). Como tal, Él no sólo opera en los cielos, sino también en nuestro espíritu regenerado, trayendo el cielo a nosotros y uniéndonos a nosotros al cielo. La manera en que nosotros seguimos a Cristo es permanecer, vivir, andar y tener nuestro ser en el espíritu mezclado. Espontáneamente, esto propiciará que vivamos a Cristo, magnifiquemos a Cristo y seamos uno con Cristo (Fil. 1:20-21). El resultado de tal vida es el Cuerpo de Cristo, la iglesia.

La enseñanza de la Biblia nos exhorta y nos inspira a vivir en el espíritu, andar en el espíritu y a hacerlo todo según el espíritu. Por ejemplo, la manera en que nos peinamos y la manera en que hablamos con nuestro cónyuge y con nuestros hijos, debe ser según el espíritu. Cuando vamos a visitar a otros para predicarles el evangelio, no debemos contactar a las personas según nuestro yo, sino según el espíritu mezclado. Además, en las reuniones de la iglesia, nuestros cánticos, oraciones, alabanzas y profecías deben hacerse en el espíritu y conforme al espíritu.

En cuanto al Espíritu compuesto y todo-inclusivo, hay cinco pasajes en la Palabra santa que son cruciales. [El primero es] Juan 7:39 ... El Espíritu estaba presente en la eternidad, y se menciona en Génesis 1:2, pero en Juan 7:39, este Espíritu aún no había sido consumado, porque Jesús no había sido aún glorificado. Por medio de los procesos de la muerte y la resurrección Cristo fue glorificado (Lc. 24:26) y fue hecho el Espíritu vivificante.

Segundo, 1 Corintios 15:45 dice: “Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivificante”.

El Espíritu divino y todo-inclusivo entra en nuestro espíritu y se mezcla con nuestro espíritu regenerado, lo cual hace que Dios y el hombre, el hombre y Dios, lleguen a ser uno en este espíritu mezclado.

Tercero, 2 Corintios 3:17 dice: “El Señor es el Espíritu” ... El Señor aquí es el Cristo crucificado y resucitado, quien en Su resurrección fue hecho el Espíritu. Cuando lo miramos a Él, somos transformados a Su imagen por el Señor Espíritu (v. 18).

Cuarto, el libro de Apocalipsis habla de los “siete Espíritus” (1:4; 3:1; 4:5; 5:6). El Espíritu vivificante, que es

el Cristo pneumático, la consumación del Dios Triuno, se intensifica para ser los siete Espíritus.

Quinto, Éxodo 30:23-25 habla del aceite de la santa unción, que está compuesto de aceite de oliva, el cual representa al Espíritu de Dios, mezclado con cuatro especias: mirra, canela, cáamo y casia, que a su vez representan respectivamente la muerte de Cristo, la eficacia de la muerte de Cristo, la resurrección de Cristo y el poder de la resurrección de Cristo. El aceite de la unción representa al Espíritu compuesto que nos unge (1 Jn. 2:20, 27).

En el recobro del Señor hoy en día, debemos prestar toda nuestra atención al espíritu mezclado, el Espíritu mezclado con nuestro espíritu, y debemos vivir, andar y tener nuestro ser conforme a este espíritu mezclado. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, págs. 128-129, 127, 129)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 6, section(s): Being Filled and Having a Thorough Consecration..*

Himnos, #135**1**

Sin la sangre y su limpieza
No .se puede unción tener;
Sin pasar por el Calvario,
No habrá Pentecostés.
Si la sangre no nos limpia
No hay poder espiritual,
Si queremos ser testigos
Hoy la cruz hay que llevar.

chorus

*Por la cruz, mi buen Señor,
Haz mi alma fenecer;
Cualquier precio pagaré
Para plena unción tener.*

2

Si no se golpea la Roca,
Agua viva no saldrá;
El Espíritu sin muerte
No se manifestará.
Si morimos hoy con Cristo,
Para todo así perder,
Salvaremos este mundo
Al vestarnos Su poder.

3

Sigue al altar el fuego,
No hay ganancia sin perder;
Si no se ofrece el todo
Nunca el trono se ha de ver.
Si hay un sacrificio vivo
Para a Dios obedecer,
Se verá comprometido
Desplegando Su poder.

4

Hay que preparar los vasos
Para Aceite contener;
Al cavar por fe las zanjas,
El la Lluvia ha de verter.
Sólo el Jordán pasando
La unción nos cubrirá;
Bautizados en Su muerte,
La Paloma bajará.

5

Cuando vemos la cosecha
Tan dorado en su esplendor,
Nos recuerda las semillas
Que la tierra consumió.
Antes que florezca el fruto
A la muerte hay que ir;
Si el Espíritu queremos
Hoy con Cristo hay que morir.

6

Ya que por Tu senda estrecha
Sólo debo caminar,
Oh Señor, rompe mi orgullo,
Para en obediencia andar.
No por más poder te pido,
Sino en Tu muerte estar,
Y que en mí la Cruz opere
Tan profunda realidad.

Author: +

Composer: Margaret Mae Simpson (1878-1958)

Noviembre 20 día del Señor

2 Corintios 4:7, 10-18

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

13 Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: “ Creí, por lo cual hablé”, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

14 sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará aprobados juntamente con vosotros.

15 Porque todo es por vuestro bien, para que abundando la gracia por medio de la mayoría, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Lectura Adicional:

*Estudio-vida de 1 & 2 Reyes, mensajes 3, 7
CWWN, vol. 54, “The Breaking of the Outer Man
and the Release of the Spirit,” chs 6-8*

© Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.